

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias de la Salud

**Implementar programas educativos de auto-protección contra el
abuso sexual infantil mejora el conocimiento de niños de 7 a 12
años sobre la importancia de revelar secretos peligrosos**

Proyecto de Investigación

Paola Carolina Yépez González

Medicina

Trabajo de titulación presentado como requisito
para la obtención del título de
Medico

Quito, 10 de Enero de 2019

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

COLEGIO CIENCIAS DE LA SALUD

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

**Implementar programas educativos de auto-protección contra el
abuso sexual infantil mejora el conocimiento de niños de 7 a 12
años sobre la importancia de revelar secretos peligrosos**

Paola Carolina Yépez González

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Gabriela Bustamante , MPH

Firma del profesor

Quito, 10 de Enero de 2019

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del Estudiante: _____

Nombres y apellidos: Paola Carolina Yépez González

Código: 00108716

Cédula de Identidad: 1714713953

Lugar y fecha: Quito 10 de Enero de 2019

RESUMEN

Introducción: El abuso infantil es una representación de violencia en contra de niños y adolescentes en todo el mundo. Dicha situación social se establece como un problema que genera repercusiones importantes en el desarrollo de sus vidas adultas. Organizaciones a nivel mundial buscan la forma de prevenir escenarios que ponen en riesgo a menores de ser maltratados. Es por eso que este estudio pretende valorar si el programa de intervenciones educativas de la Fundación Azulado aumentan el conocimiento de la importancia de revelar secretos peligrosos en niños de 7 a 12 años.

Métodos: Este es un estudio de intervención que se realizó por medio del análisis de resultados de encuestas estandarizadas que se tomaron previo, durante y posterior a un taller educativo realizado por la Fundación Azulado. Dicha intervención fue controlada para que la reciba un grupo (Alfa) en un periodo determinado (Septiembre-Noviembre 2016) para contrastarlo con otro grupo (Beta) que recibió la intervención después (Enero-Marzo 2017). Las escuelas fueron asignadas aleatoriamente al Grupo Alfa y Beta, respectivamente. Los datos se analizaron por medio de porcentajes y regresión lineal.

Resultados: Un total de 939 niños fueron invitados a participar en el estudio: 496 (52,8%) niños contestaron la primera encuesta, 503 (53,6%) la segunda, y 502 (52,5) la tercera. De ellos, el 51,7% eran niñas y el promedio de edad fue de 10 años. En promedio, el puntaje inicial de todos los niños combinados fue de 63,40% (DS = 25,98%) en el tema de revelación de información peligrosa. Después de que ambos grupos completaron el programa, el puntaje promedio de todos los niños fue de 78,03% (DS = 20,39%). De este promedio se observó que las niñas superaron a niños con un 4% ($p = < 0,001$) más de respuestas correctas.

Conclusiones: un factor de riesgo importante a ser tratado y expuesto a nivel educativo es el compartir información oportuna sobre agresión infantil. Los niños son capaces de entender la vitalidad de expresar sus pensamientos para no exponerse a situaciones comprometedoras.

Palabras clave: abuso infantil, secretos, niños y niñas, intervención y prevención

ABSTRACT

Introduction: Child abuse is a representation of violence against children and adolescents around the world. This social situation is established as a problem that generates important repercussions in the development of their adult lives. Organizations worldwide seek ways to prevent children from being put at risk of being mistreated. That is why this study aims to assess if the educational program of the Azulado Foundation increases awareness of the importance of revealing the secrets in children from 7 to 12 years.

Methods: This is an intervention study that was carried out through the analysis of the results of standardized surveys that were taken before, during and after an educational workshop conducted by the Azulado Foundation. This intervention was controlled for a group (Alpha) to receive it in a given period (September-November 2016) and to contrast it with another group (Beta) that received the intervention afterwards (January-March 2017). The schools were randomly assigned to the Alpha and Beta Group, respectively. The data were analyzed by means of percentages and linear regression.

Results: A total of 939 children were invited to participate in the study: 496 (52.8%) children answered the first survey, 503 (53.6%) the second, and 502 (52.5) the third. Of them, 51.7% were girls and the average age was of 10 years. On average, the initial score of all children combined was 63.40% (SD = 25.98%) on the subject of disclosure of dangerous information. After both groups completed the program, the average score for all children was 78.03% (SD = 20.39%). Girls outnumbered children with a 4% ($p = <0.001$).

Conclusions: An important risk factor to be treated and exposed to educational level is the sharing of timely information on child aggression. Children are able to understand the vitality of expressing their thoughts so as not to expose themselves to compromising situations.

Keywords: child abuse, secrets, boys and girls, intervention and prevention.

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTO

Dedico esta tesis a mis Padres a quienes agradezco por haberme dado todo en esta vida para cumplir mis sueños, sin ellos nada de los que soy sería posible. Nunca tendré palabras suficientes para agradecer por todo el amor que me han dado. Agradezco a mi papá por tener fe en mí e impulsarme en los momentos en los que yo me creía perdida, sobre todo por su apoyo incondicional, por demostrarme que soy capaz de lograr hasta lo imposible y por ser mi mejor amigo en este camino al que llamo vida. Agradezco a mi mamá por siempre buscar lo mejor para mí y por hacer todo por llevarme hacia ello mientras se queda a mi lado hasta el final. También quiero agradecer a mis hermanas y hermano por brindarme su apoyo. Gus gracias por ser la persona que más cree en mí, tus palabras de aliento significan el mundo para mí. Finalmente agradezco a mis cuñados y sobrinos quienes están ahí para los días buenos y malos simplemente para darme una sonrisa y estar a mi lado. Gracias a todos por que sin ustedes no sería nadie y espero poder algún día llegar a la cima con ustedes junto a mí. Recuerden que siempre estaré con ustedes.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	8
Desarrollo del Tema.....	13
Conclusiones.....	24
Referencias bibliográficas	26

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura # 1.1 Media de Escuelas intervenidas en Enero VS Noviembre	17
Figura # 2.1 Media de Resultados de Encuestas de Acuerdo a Edad	18
Figura # 3.1 Media de Intervenciones de Acuerdo a Sexo	19

INTRODUCCIÓN

El maltrato infantil es un problema social que no se puede definir con exactitud pero que abarca cualquier acción u omisión de acción que afecta a los menores de 18 años. Dicha circunstancia es un tema cultural que remonta a varios años. En la década de los 80s, dicho fenómeno alcanzó una incidencia de alrededor de un 20%, siendo superior en países latinos (Butchar, 2009). Existen varios tipos de maltrato infantil que van desde el abuso sexual, psicológico, emocional y hasta negligencia (WHO, 2002).

De acuerdo a estudios realizados por la Organización Mundial de la Salud (2002), se estima que, en todo el mundo, aproximadamente 40 millones de niños son víctimas de abusos cada año. De estos niños, entre el 25% a 50% son maltratados físicamente. Además, existe una gran cantidad de abuso que pasa desapercibido, y que en el 30% de los casos este abuso es clasificado como muerte accidental, lo que incluye las caídas, las quemaduras y los ahogamientos, entre otros (WHO, 2002)(Finkelhor, 2014).

En Ecuador, según sondeos realizados por el Observatorio de la Niñez, se determina que 4 de cada 10 niños y niñas de 6 a 11 años ha sido víctima de maltrato físico al menos una vez en sus vidas. Por otro lado, 2 de cada 10 niños no viven con sus padres y uno de cada 10 niños no están matriculados en la escuela (Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana, 2010). En 1990 se aprobaron leyes por el Congreso Nacional de la República del Ecuador en donde se comprometió a velar por el bienestar de los niños mediante acciones legales, sociales y educativas; sin embargo, no se ha logrado contener tales actos (Franco, 2011).

Dentro de las clasificación del abuso podemos encontrar el abuso emocional, el cual se basa en la falta por parte del familiar o cuidador del niño en proporcionar cuidado y apoyo adecuado. De tal forma, este incluye acciones que tienen un efecto adverso sobre la salud emocional y el desarrollo psicológico de un niño (Vainstein, 2011). Entre dichas acciones se puede mencionar la denigración, el ridículo, las amenazas, la intimidación, la discriminación y el rechazo. Adicionalmente, se considera como maltrato a la negligencia que consiste en la falta de un padre o representante legal para cumplir con las necesidades básicas para el desarrollo de un niño, en especial en áreas tales como la salud, la educación, el desarrollo emocional, la nutrición y el refugio (Finkelhor, 2014).

El maltrato infantil en primera instancia provoca sufrimiento y dolor que repercute en alteraciones en la salud mental y física, pudiendo tener secuelas de por vida (Crosson-Tower, 2003). Dichos trastornos se pueden reflejar en actos desde violencia intrafamiliar, depresión, comportamientos sexuales de alto riesgo, embarazos no deseados o el consumo indebido de alcohol y drogas (Butchar, 2009).

Entre los factores de riesgo que más se asocian al maltrato infantil se destaca la edad de la víctima, siendo los neonatos el grupo más expuesto a maltrato y con mayores riesgos de mortalidad (Tan, 2012). Por otra parte, se debe destacar que el abuso sexual tiende a aumentar en etapas específicas del crecimiento, teniendo picos de incidencia durante la infancia precoz y la pubertad (Butchar, 2009). Otro factor de riesgo que resulta ser importante es ser de sexo femenino, ya que en este grupo se observa mayor prevalencia

de infanticidio, de abuso sexual, educacional y nutricional, y prostitución forzada. Es claro que las brechas culturales de acuerdo al rol de la mujer juegan un papel esencial en el desarrollo de circunstancias que pueden exponer al sexo femenino a situaciones de infanticidio y abuso sexual; en contraste, el sexo masculino tendrá mayor predisposición a sufrir maltrato físico (Vainstein, 2011).

Uno de los factores de riesgo que puede propiciar el desarrollo de maltrato es el guardar secretos (Mc Elvaney, 2014). Conforme a estudios realizados en Pensilvania, se determinó que las razones por las cuales los niños no se comunican es falta de confianza, miedo, vergüenza y autoculpa (Mc Elvaney, 2014). Además, en muchas ocasiones se determinó que al momento de ser preguntados si eran abusados, se sentían presionados por la presencia del abusador o no se sentían lo suficientemente protegidos para compartir esta información. Es así como, en promedio, el 28% de niños y adolescentes permanecen bajo ambientes de abuso tanto sexual y físico por más de 5 años antes de que el abuso sea percibido por autoridades o miembros de la comunidad. Este retraso genera repercusiones irreversibles tanto en el incremento de la tasa de mortalidad como en daños psicológicos permanentes generados en los niños (Mc Elvaney, 2014).

Se ha determinado que uno de los factores que más influencia a los niños a no compartir información oportuna es la responsabilidad que sienten del acto y el paso de las consecuencias del mismo. Dicha responsabilidad proviene del sentimiento de haber participado en el acto a pesar de que no haya sido con iniciativa ni voluntad propia (Mc Elvaney, 2008).

Los procesos detrás de mantener en secreto el abuso se basan en la manipulación que los predadores o abusadores utilizan para lograr su objetivo (Crosson-Tower, 2003). Adicionalmente, a los niños se les dificulta poder distinguir entre los secretos buenos y malos. De forma general, un niño debe aprender que si el guardar un secreto le produce ansiedad, incomodidad, miedo o tristeza, entonces este secreto no debe ser guardado sino compartido con un adulto de confianza (Mc Elvaney, 2014). En la mayoría de los casos el abusador suele ser cercano a la familia, lo que dificulta que los niños puedan expresar fácilmente el abuso. Sin embargo, es el deber tanto de los educadores como de otros miembros de la familia enseñar interés por el bienestar del abusado (Obaco, 2010).

Es posible prevenir el maltrato infantil antes de que se produzca, y para ello es necesario un enfoque multisectorial (Crosson- Tower, 2003). Una de las estrategias propuestas por la Organización Mundial de la Salud es el brindar educación tanto a los padres como a los niños para poder eliminar los principales factores de riesgo. Dichos programas educativos generalmente basan su enseñanza en tratar que los niños identifiquen la propiedad de su cuerpo, las diferencias entre los contactos normales y los impúdicos. Además se les debe enseñar a decir “no”, a revelar los abusos a un adulto en el que confíen y a reconocer las situaciones de abuso (WHO, 2002). Alrededor del mundo existen varias intervenciones fundadas en la definición del problema así como en la identificación de factores de riesgo y sus causas, pero ninguna se ha evaluado sistemáticamente en el contexto educativo de América Latina (Walsh, 2015).

Entre más pronto se realicen dichas intervenciones, se prevé que los beneficios sean mayores con respecto al desarrollo cognitivo, competencias conductuales y sociales, además de los logros educacionales (Tan, 2012). Asimismo, se espera un incremento en el reconocimiento activo de los casos y en la asistencia continua, tanto a las víctimas como a los familiares para ayudar a disminuir las recidivas y sus consecuencias (Butchar, 2009).

Por estas razones, el fin del presente trabajo es valorar si el programa educativo de auto-protección sobre el abuso sexual infantil de la Fundación Azulado aumenta el conocimiento de la importancia de revelar situaciones de abuso en niños de 7 a 12 años. De esta forma se pretende disminuir uno de los factores de riesgo que predisponen a los niños a ser maltratados.

DESARROLLO DEL TEMA

METODOLOGÍA

El programa de auto-protección contra el abuso sexual infantil de la Fundación Azulado fue implementado en 6 escuelas de Machachi, ciudad de la Sierra ecuatoriana, en las que las respectivas autoridades previamente accedieron a participar en el proyecto. El programa fue realizado por personal capacitado compuesto por psicólogas y personal educativo. Un total de 4932 niños entre 7 y 12 años participaron en el programa educacional.

La intervención consistió en un taller educativo que fue diseñado e implementado por la Fundación Azulado. La intervención fue controlada para que la reciba un grupo en un periodo determinado (Septiembre-Noviembre, 2016), el cual se denominó Grupo Alfa, para contrastarlo con otro grupo que recibió la misma intervención más tarde (Enero-Marzo, 2017), el cual se denominó Grupo Beta. Las escuelas fueron asignadas aleatoriamente a cada grupo (4 en el Grupo Alpha y 2 en el Grupo Beta).

Se evaluó el cambio en conocimientos de auto-protección entre los niños por medio de encuestas estandarizadas (Sanchez, 2006) que se tomaron en tres momentos: previo a la introducción del programa, después de que el primer grupo (Grupo Alfa) tenga la intervención y cuando el segundo grupo (Grupo Beta) recibió su intervención. Con el fin de hacer un análisis profundo sobre el tema de revelación de secretos peligrosos, este estudio

solo se enfocó en las respuestas a las preguntas relacionadas al factor de riesgo de falta de comunicación y de compartir información, las cuales incluyen las siguientes preguntas:

1. ¿Los secretos siempre deben guardarse?
2. Si alguien te acaricia y te pide que guardes el secreto, ¿lo guardarías?
3. Si alguien te toca de forma que no te gusta y te dice que te hará daño si le cuentas alguien y que además nadie te va a creer, ¿tú contarías?
4. Si alguien conocido (un pariente o un amigo de tus papás) te hubiera tocado tus partes íntimas (pene y vagina), ¿le contarías a alguien?
5. Si te pasa algo que te asusta o te avergüenza, ¿es mejor que lo mantengas en secreto para no meterte en líos?
6. ¿Siempre debes guardar un secreto si un adulto te lo pide?
7. ¿Contarías si alguien te acaricia de forma que no te gusta pero promete no hacerlo nunca más?
8. Si ese adulto o chico mayor promete darte un regalo si guardas el secreto acerca de lo que pasó, ¿aceptarías el regalo y guardarías el secreto?

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Para el análisis de datos se usaron solo las respuestas de las 8 preguntas relacionadas a distinguir secretos malos y buenos, y contar secretos que incomoden. Se otorgaron valores numéricos a las respuestas, siendo "SI" 0 puntos, "NO" 1 punto, y "NO SE" 0 puntos. Se calculó el porcentaje de la sumatoria de la puntuación de cada una de las preguntas. La media y la desviación estándar se calcularon para cada una de las seis escuelas participantes. Para evaluar si es que hubo un cambio significativo en el conocimiento sobre cada ítem

después del programa educativo se utilizó una regresión lineal simple. Se consideró significativo un valor p menor a 0,05.

RESULTADOS

Un total de 939 niños y niñas participaron en el estudio, de los cuales 496 (52,8%) contestaron la primera encuesta, 503 (53,6%) la segunda, y 502 (52,5) la tercera. De ellos, el 51,7% eran niñas y el promedio de edad fue de 10 años. En promedio, el puntaje inicial de todos los niños combinados fue de 63,40% (DS = 25,98%) en el tema de revelación de información peligrosa. Después de que ambos grupos completaron el programa, el puntaje promedio de todos los niños fue de 78,03% (SD = 20,39%)

De la información derivada de los resultados obtenidos, se puede observar como la intervención realizada en ambos grupos influye sobre el conocimiento acerca de secretos que no deben guardarse. El grupo que fue intervenido primero en el mes de noviembre (Grupo Alfa) tiene una progresión directa, de forma positiva, aumentando en un 10% el número de respuestas correctas entre la primera ($p = 0,05$) y la segunda encuesta ($p < 0,001$). Mientras tanto, se puede valorar en el Gráfico1 como el segundo grupo (Grupo Beta) se mantiene estable con respecto a sus respuestas antes de la intervención ($p = 0,144$). Sin embargo, en las encuestas post-taller, sus respuestas mejoraron en un 15% ($p = < 0,001$) de manera similar a lo que ocurrió en el Grupo Alfa.

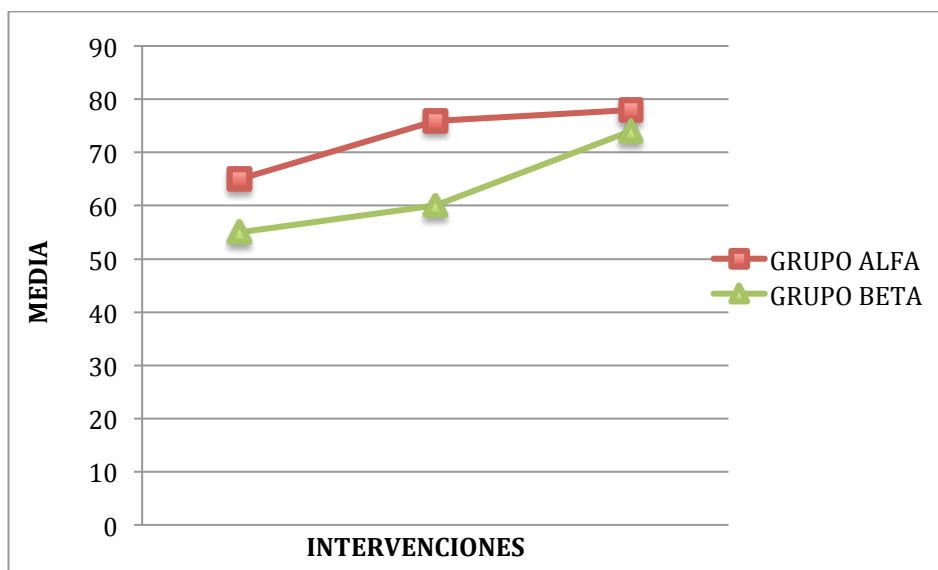


Figura 1.1 Media de Escuelas intervenidas en Enero VS Noviembre

En el Gráfico 2 se puede observar la relación que existe entre la edad de los participantes con respecto al porcentaje de respuestas correctas dependiendo del momento en el que recibieron la intervención. Las diferencias porcentuales más pronunciadas se observan en el grupo de doce años vs el grupo de siete años, quienes fueron los que menor puntaje tuvieron al final de las intervenciones con un 50% de respuestas incorrectas. En contraste, el grupo de 12 años obtuvo el mayor puntaje con solo 27% de respuestas incorrectas. Dichos resultados infieren que la edad puede ser un factor de riesgo para que los niños guarden secretos relacionados a abuso o maltrato.

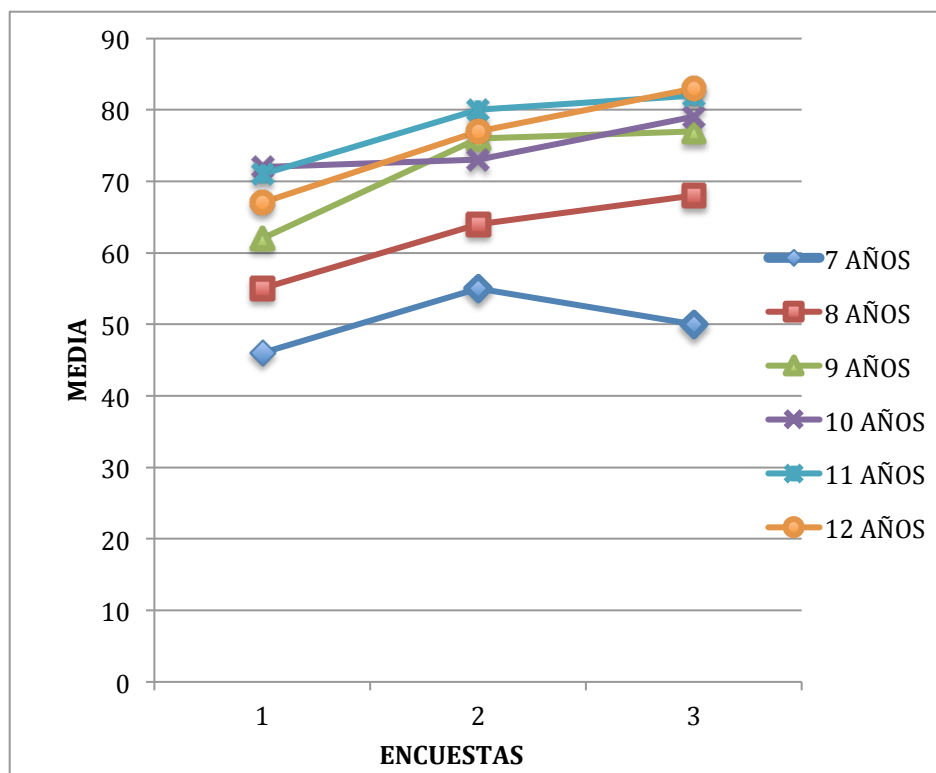


Figura 1.1 Media de Resultados de Encuestas de Acuerdo a Edad

Finalmente, evaluamos si existen diferencias entre el sexo femenino y el masculino. Se hallaron diferencias significativas en las que se registró que al finalizar las intervenciones las niñas superaron en un 5,11% ($p = < 0,001$) a los niños con respecto al conocimiento sobre secretos incómodos. Además se puede visualizar en el gráfico 3 como las niñas contestaron de forma superior en la parte inicial sin intervenciones con una diferencia de 7,01% ($p = 0,114$) con un porcentaje de respuestas correctas de 66,58% para las niñas en comparación con el 59,57% de resultados de los niños.

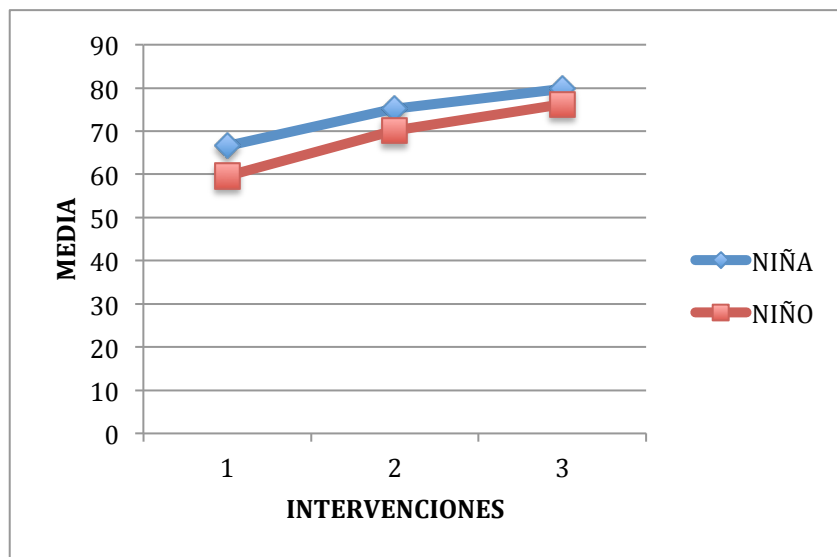


Figura 2.1 Media de Intervenciones de Acuerdo a Sexo

DISCUSIÓN

Los resultados de nuestro estudio sugieren que la intervención realizada permitió que los niños entiendan la importancia de distinguir entre los secretos buenos y malos para guardar o contarlos. Después de haber recibido el taller, el Grupo Alfa demostró una evolución en sus puntajes sobre la importancia de que no todos los secretos se deben guardar. Por otro lado, en el grupo Beta no se observó variación entre la primera y la segunda encuesta al no participar todavía en el programa de prevención. Sin embargo, los puntajes del Grupo Beta también mejoraron de manera similar al Grupo Alfa después de que ellos terminaron el programa.

Dichos resultados en ambos grupos permiten analizar como los niños captan la teoría proporcionada acerca del tema de guardar secretos. La organización *Committee for Children* asegura que hay varias razones por las que un niño no habla sobre su abuso sexual (Committee for Children, 2018):

- *“Se les ha dicho que tienen que obedecer a los adultos*
- *Han prometido mantener el abuso en secreto*
- *Han sido sobornados para que guarden el secreto*
- *Han sido amenazados por el abusador para que guarden el secreto y tienen miedo de hablar*
- *Se sienten culpables porque creen que el abuso es culpa de ellos*
- *Sienten vergüenza de contarlo*
- *Se sienten confundidos porque el abusador es alguien a quien conocen y quien confían*
- *Han sido convencidos de que el abuso es normal o de que está bien*
- *No se les ha enseñado que el abuso no está bien*
- *No saben las palabras que tienen que usar para hablar sobre ello”*

En el contexto de estos factores, los más rescatados son la vergüenza y la culpabilidad que sienten los niños por los actos sucedidos (Committee for Children, 2018). De esta forma se torna complicado que los niños tengan la apertura necesaria para identificar, y mucho menos revelar, dichas situaciones. Ambos grupos, tanto Alfa como Beta, fueron

introducidos a temas que tratan estos factores pero en diferentes momentos. Al terminar el programa, niños en ambos grupos demostraron adquirir los conocimientos necesarios para evitar guardar secretos y para revelar información oportuna.

Los datos aportados por este trabajo muestran que variables tales como el sexo y la edad se asocian con el conocimiento sobre distinguir secretos que deben guardarse de aquellos que deben ser revelados. Con respecto a la variable sexo, se identificó que las niñas fueron capaces de contestar en mayor número de manera acertada en comparación a los niños. Entonces se puede establecer que los niños podrían encontrarse en mayor propensión a guardar secretos en situaciones de abuso. A pesar de que Tovar (2016) establece que el sexo femenino se encuentra más expuesto a encontrarse con abuso en comparación al sexo masculino, este último cuando es abusado tiende mayoritariamente a guardar el secreto. Se puede correlacionar esta información con estudios de la Organización Mundial de la Salud que establecen que la prevalencia de hombres en reportar el abuso es del 9,9%, mientras que las mujeres reportaran el abuso en un 10,7%. (OMS, 2012). Por otra parte, un estudio español indicó que existe una alta prevalencia de abuso sexual en niñas (22,5%) con respecto a los niños (15,2%) (García, 2010). Estos se debe principalmente a que las mujeres se encuentran más expuestas; sin embargo, no se puede inferir que sean las que más comparten la información sobre el abuso.

De igual manera, los resultados del presente estudio sugieren que la edad puede ser un factor determinante al momento en el que los niños deciden si deben o no exponer el maltrato. En este estudio se demostró que el porcentaje de respuestas correctas aumenta

conforme aumenta la edad. Se ha identificado que la edad es un factor significativo para abuso sexual, siendo de 7 a 13,3 años la edad más vulnerable (Turner, 2010). Además, 11,4 años es el promedio de edad en la que se presenta mayor maltrato y abuso (OMS, 2012). Sin embargo, de los niños que son abusados sexualmente, más del 20% son abusados previo a su cumpleaños número 8 mientras que el 12,7% de niños mayores de 12 años es abusado en forma física y sexual (Turner, 2010). Esto se debe a que el agresor busca satisfacer sus necesidades sin que existan repercusiones, por lo que los menores de edad al no tener capacidad de discernir son incapaces de comprender el sentido radical de las actividades que los agresores les hacen realizar. Por lo tanto, no pueden dar su consentimiento real (Apraex-Villamarin, 2015). Dichas actividades son catastróficas para su edad y su nivel de desarrollo psicosexual, por lo que son realizadas con un carácter obligatorio en un ambiente de violencia y que transgrede principalmente su integridad como seres individuales (Apraex-Villamarin, 2015).

Por lo que se refiere a la detección temprana y a detener estos actos, se puede hacer énfasis en realizar otro tipo de intervenciones para ayudar a los niños a estar más informados sobre esta problemática. Por ejemplo, las campañas realizadas en comunidades europeas tales como “la regla de la ropa interior” en la cual se trata de enseñar tanto a niños como a niñas a preservar sus partes íntimas. Se comunica sobre el significado de ser tocado y las áreas físicas donde no debería haber contacto por parte de nadie, incluyendo a padres; a menos de que sean circunstancias que ameriten estas acciones indicando cuales fuesen (European Council of Democracy, 2015). Tanto esta campaña como nuestro estudio se encargan de impartir conocimiento esencial para que los niños sepan identificar situaciones

de riesgo. Mientras la campaña europea se centra en situaciones de contacto y de cómo evitarlas, la intervención de nuestro estudio pretende llegar a los niños para que entiendan lo importante que es compartir y revelar situaciones que estén sucediendo. Así como el proyecto de “la regla de la ropa interior” busca prevenir de actos de abuso, la intervención de este estudio busca tanto prevenir eventos futuros como frenar los que estén aconteciendo.

Finalmente, se demuestra como el hacer intervenciones mejoran el conocimiento de los niños frente a guardar secretos que los ponen en peligro. De acuerdo a un estudio psicológico realizado en España, se estableció que al identificar el abuso en el momento propicio los niños tienen la oportunidad de desarrollo normal en un 90% mientras que, si no lo hacen, dicha oportunidad se desvanece (García, 2010). Nuestro estudio no estableció la asociación que resulta de aplicar la intervención en edades menores a 7 años, por lo tanto no se puede inferir la eficacia que esta representaría en edades infantiles. Por lo tanto este estudio puede servir de base para futuras investigaciones que se centren en realizar intervenciones en grupos etarios menores a los establecidos en nuestro estudio. Si se asocian y se realizan intervenciones en los factores analizados en esta revisión y se estudia la efectividad de las mismas en edades mayores vs tempranas, los niños serán capaces de compartir información haciendo que no guarden secretos de manera rutinaria.

FORTALEZAS Y LIMITACIONES

Para mi conocimiento, este es uno de los poco estudios que se ha enfocado en proveer educación sobre la importancia de no guardar secretos sobre abuso en niños en edad escolar. Esto permitió transmitir ideas claras de la intervención y sobre todo expandir el tema de los secretos: como identificarlos, la importancia y la razón de compartirlos. Todo esto llevo a que la intervención dé resultados relevantes.

La muestra del estudio fue notable gracias a la colaboración de las instituciones participantes y al consentimiento de los padres de los niños participantes. Esta muestra permitió obtener información y resultados significativos para el estudio.

CONCLUSIÓN

Este estudio examinó el conocimiento sobre la importancia de reportar y no guardar secretos sobre maltrato en niños de 7 a 12 años de edad. Siendo el maltrato un problema psicosocial de alta prevalencia a nivel mundial, es de vital importancia su conocimiento. De esta forma se pueden establecer patrones que pueden ser evitados con las intervenciones correspondientes. Los datos obtenidos dieron a conocer que los niños, a; tener una intervención apropiada, son capaces de identificar información valiosa y la razón por la que deben revelar la misma cuando están siendo maltratados. Es por este motivo que se debería implementar educación continua basada en estos tópicos para que los niños puedan discernir y tener capacidad de decisión en momentos de presión. En estos casos, se debería

buscar la forma de llegar a los menores con información menos compleja y en acorde a sus capacidades. Este estudio puede beneficiar tanto a educadores, psicólogos y médicos que se enfrentan al manejo de niños que han sufrido de abuso, ya que estos son los primeros en indagar y extraer la información primaria. Finalmente, una vez identificados algunos de los factores de riesgo que llevan a los niños a guardar secretos, este estudio revela lo mucho que falta por aclarar del tema, por lo que evaluaciones adicionales deben realizarse para identificar la causalidad y su factor de impacto. Así, de esta manera se podrán realizar talleres mucho más completos y que lleguen a muchos más niños con el fin de disminuir exponencialmente el maltrato y abuso infantil a nivel mundial.

Bibliografía

- Butchar, A., Phinney, A. (2009). *Prevención del Maltrato Infantil: Que hacer y como obtener evidencias*. Sociedad Internacional para la Prevención del Maltrato y el Abandono de los niños. OMS. France. 7-17
- Crosson- Tower, C., (2003). *The Role of Educator in Preventing and Responding to Child abuse and Neglect* US Department of Health and Human Services. Washington
- Franco, P. (2011). *El Maltrato Infantil en el Proceso Educativo de los Niños y Niñas de 9-12 años en el Marco de los Derechos del Niño: Caso de Estudio de la Escuela Fiscal Mixta Brethren*. Escuela de Sociología y Ciencias Políticas. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito. 77-80
- Mc Elvaney, R., Greene, S., Hogan, D. (2014). *To Tello ot Not to Tell? Factors Influencing Young Peoples Informal Disclosure of Child Sexual Abuse*. Journal of Interpersonal Violence. Dublin. 939-943.
- Obaco, M. (2010). *Causas y Consecuencias del Maltrato Infantil de los Casos que se Receptan en el Centro de Diagnóstico y Orientación Psicopedagógica*. Facultad de Jurisprudencia: Escuela de Trabajo Social. Cuenca. 16-17
- Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana. (2010). *Problemática de niños, niñas y Adolescentes*.
http://www.observatorioseguridaddmq.net/antiores/informe_3/03Problem01A13.htm
- Tan, S., Kamal Nor, N., Fong, L. Et al . (2012). *Early Maltreatment and Exposure to Violence. Perinatal and Early Childhood risk and Protective Factors and Disorders*. London.
- Vainstein, N., Rusler, V. (2011). *Por que, cuando y como intervenir desde la escuela ante el maltrato a la infancia y adolescencia*. UNICEF. Argentina
- World Health Organization (2002). *Child Abuse and Neglect by Parents and other Caregivers*. World Reposrt on Violence and Health. Chapter 3
- Finkelhor, D., Vanderminden, J., Turner, H., et al. (2014). *Child maltreatment rates assessed in a national household survey of caregivers and youth*. Child Abuse and Neglect. Elsevier. New Hampshire
- Mc Elvaney, R. (2008). *How Children Tell: Containing the secret of child sexual abuse*. Trinity College Dublin. Dublin Scotland

European Council of Democracy. (2015). *One in five: The underwear rule*. Prevention campaign. Punga

Save the Children. (2007). *Secretos que destruyen*.
https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/secretos_que_destruyen.pdf

Gancedo, A. (2017). *Abordaje Integral de Maltrato Infantil*. Fundación Alarcon: Madrid

Naredo, M., Orjuela, L., Rodriguez, V. (2012). *La Justicia Española frente al abuso sexual infantil en el entorno familiar: Un análisis de casos a la luz de los estándares internacionales de derechos humanos*. Save the Children. Madrid.

García, M., Luna, V.(2010). *Abusos Sexuales a menores: cuando el monstruo vive en casa*. 20 Minutos. Madrid

Apraetz-Villamarin, G. (2015). *Factores de Resgo de Abuso Sexual infantil*. Instituto de Medicina Legal. Cali Colombia.

Tovar, A., Almeraya, S., Guajardo, L., Borja, M. (2016). *El maltrato infantil desde la voz de la niñez*. Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas. México.

Committee for Children .(2018). *Por que los niños no lo Dicen* . Seattle
<https://www.abiertoyamenudo.org/informese/por-que-los-ninos-no-lo-dicen/>

Turner, H., Finkelhor, D., Ormrod, R. (2010). *Poly-Victimization in a National Sample of Children and Youth*. American Journal of Preventive Medicine. Elsevier.